

Auto de Fé Celebrado em 24
de Fevereiro de 1627.



13.

RELACION

DEL AVTO DE FE

QUE CELEBRO EL SANTO OFFICIO
DE LA INQUISICION DE SEVILLA, EN EL CONVEN-
to de San Pablo el Real, que es de la Orden de Predicadores, Segundo
Domingo de Quaresma, que fue ultimo dia del mes
de Febrero, deste año de
1627.



EL DESSEO Que el pueblo tenia de saber la resolucion q se tomava en las causas del Maestro Ioan de Villalpando, y de Catalina de Iesus, que avian sido presos por este Santo Officio muchos dias avia, lo movio de manera, que con ser este Auto particular, vino a ser el mas solenne, y de mayor concurso de gente, assi de la Ciudad, como forastera, que jamas se avisto en otro. Pues con ser muy grande la distancia que ay desde las casas del Santo Officio, hasta el dicho Convento, y la Iglesia del, de las mayores de sta ciudad, uvo gran dificultad en passar los presos, y el acompañamiento del santo Officio por las calles, y en entrar en la dicha Iglesia, segun todo estaua ocupado de gente, que avia prevenido y tomado lugar desde la media noche, sin bastar para impedir el mucho concurso, las acertadas prevenciones, que el Tribunal avia hecho para la disposicion de las calles, é Iglesia. La qual estuvo muy bien, y luzidamente adereçada, y colgada; y sus sitios repartidos con admirable traga, y casi increyble, segun el mucho numero, y diferècia de personas, y comunidades. Dixo la Misa el P.M.fr. Diego de Bordas, Calificador del santo Officio, y Prior del dicho Convento, y Predicò el P.M.fr. Ioan de los Angeles, de la dicha Ordé Calificador del santo Officio. Asistieron al dicho Auto, casi todas las personas de ambos Cabildos, Eclesiastico, y Seglar (aunque no en forma de Cabildos.) El señor Asistente, y todos los señores Titulos, y cavalleros que viven en la dicha ciudad, y sus mugeres, en los sitios que a todos se les señaló por el santo Officio.

A

¶ Salic.

Salieron los penitentes, de traca del santo Officio, a las siete de la mañana, y los 55. Inquisidores, a las siete y media. Los unos, y los otros cō muy luzido acompañamiento de ministros del dicho santo Officio, así de la dicha ciudad, como forasteros. Durō la celebracion del dicho Auto, desde esta ora, hasta puesto el Sol que los dichos 55. Inquisidores bolvieron a su casa, con el mismo acompañamiento, y concurto de gente. La mayor parte de la qual se estuvo en sus puestos por las calles, todo el dia, esperando que bolviessē de S. Pablo.

¶ Celebrōse este Auto con catorze penitentes, cuyas causas y sentencias fueron del tenor siguiente.

Miguel Geronyma Sastre, vezino de Xerez de la Frōtera. Fue acusado de aver dicho muchas blasfemias hereticas: Que no ay Dios. Que Dios metia. Que no murio por dos hombres, sino por los demonios. Y que mentaba la Iglesia. Y q̃ mal viese el Papa, y las Bulas, y quien las traya. Y que no ay cielo, ni Inferno. Y que las Missas que dezia cierto Sacerdote no valian nada, que mas valia el dinero que avia llevado por ellas. Y otras cosas semejantes.

¶ Fue condenado, que saliesse en Auto publico de Fe, en forma de penitente, cō una mordaza en la lengua, y que abjurasse de levi, y en quatro años de Galeras, y que le fuesen dados duzientos açores.

Diego Lopez de Suero Portuguez, natural de la villa de Cerpa, y vezino de Se villa, tratante. Fue acusado por observante de la ley de Moysen.

¶ Fue condenado que salga a Auto publico, y abjure de levi, y en dos años de destierro del distrito deste santo Officio, y en doze mil maravedis para gastos del.

Pedro de Lambias, natural de Mallorca, y vezino de Cadiz, de oficio Calafate. Fue acusado de averse casado con dos mugeres, estando ambas vivas.

¶ Fue condenado, que salga a Auto publico, cō una coroca, con insignias de dos vezes casado, y adjure de levi, y en verguença publica con las dichas insignias, y en seys años de destierro del distrito desta Inquisicion.

Geronima Jacinta mulata, vezina de S. Lucar de Barrameda. Fue acusada por aver testificado falsamente en este santo Officio cōtra una muger, de la qual dezia aver sido hechizera, y que la avia visto echar fuertes, tres, ò quatro vezes, con unos granos de cevada, echandolos en un puchero con agua, contandolos, y diziendo: xa que, machaque, Berzebu, Barrabas, el Demonio mayor de los infernos, Y que luego tomava un Christo poco mayor que la palma de la mano, y teniendo lo sobre la misma palma, con un cuchillo hazia unas rayas en sus mismos dedos, y otras en el suelo, y en la pared, y luego las borrava fopiendo, y que quando las hazia rezava entre si. Y que tenia un paño arado en que avia un pedaço de cabellos, como mostacho de hombre, y la dicha muger le dixo, que aquello era para echar fuertes. Y que avia comprado un año prieto por doze ducados, para sacarle los sesos para darlos a los hombres, y que vendia cada migaja por ocho reales. Y que quando echava las fuertes con la cevada, sacava de un papel un pedaço de Ara confagrada, y que a ella le avia dado un pedaço, diziendo que era buena para traer consigo, y tener ventura. De todo lo qual se retrató, diziendo q̃ en ello avia mentido, y se lo avia levatado a la dicha muger, y que lo que en realidad de verdad avia passado, fue que aviendose ydo su marido de la dicha Geronima Jacinta, y no sabiendo del, avia deseado hazer alguna cosa de las que las mugeres hazen, para saber donde estava, y que se bolviesse, y que aviendo oydo dezir que cierta mulata hazia para que el Corregidor de S. Lucar no vendiesse una esclava que tenia, le avia dado quenta de su cuidado, y la dicha mulata le pidio una trença de una camisa de su marido, diziendo que ella la llevaria a una muger que sabia hazer lo que la Rea deseava, y que, así le dio la dicha trença, la qual se la bolvio otro dia, y le dixo, la echasse en el fuego, y la quemasse, con lo qual vendria su marido, y la echó en el fuego, y la quemó, y no vino. Y despues declaró la dicha Rea, que lo que avia passado tocante a la trença, avia sido para que ligasse a su marido, para que no pudiesse tratar con otra muger mas que con ella.

¶ Fue

Fue condenada que saiga a Auto publico, con coroa blanca, y con la misma inghnia le sean dados diezientos agotes, y desterrada por tiempo de diez años de esta Inquificion.

MLria Enriquez, portuguesa, muger de Antonio Rodriguez Maestro de Escuela, natural de Montilla, y vezina de Ofluna. Fue acusada por observante de la ley de Moysen, y aviendo confesado su culpa.

Fue condenada, que saliesse en Auto publico, con Sanbenito, y en confiscaci6n de todos sus bienes, carcel perpetua por seys meses, y reconciliada.

CA T A L I N A de Iesus Beata del Carmen, natural de Linares Obispado de Iacn, y vezina de Sevilla, que vulgarmente es llamada la madre Catalina. Fue acusada por observante de la secta de Alumbrados, y que como tal, con capa de sanctidad, ensenava malas doctinas. Y en particular que Dios le avia revelado que se agradava mucho de que se comulgasse con muchas formas, y que haziendolo assi les haria mayores mercedes, y les comunicaria mayor gracia. Y dezia que el dia que se comulgava con solas dos, o tres formas, era menor mucha fe, porque se avia dado poco Dios, y assi solia ella comulgar con muchas. Y que la vida de las Beatas era mas perfecta, y mejor q la de la Religion; y que mejor se podia servir a nuestro Señor acà fuera, que en los monasterios. Y que los que se hallassen en los officios Divinos, no se levantasen al *Benedictus*, y *Te Deum Laudamus*, ni a la *Magnificat*, ni a la Gloria, ni al Evangelio, porque era mas perfeccion quedarse de rodillas quien estaua recogido. Y que no era necesario oyr Sermones, ni leer libros santos, que mejor era orar en el libro de la vida. Y q se avian de tener cerrados los ojos oyendo Mifla, y al tiempo de la elevacion del Santissimo Sacramento. Y que se avia de comulgar cada dia, y tener por mas santos a los que davan formas mas grandes, y en mas numero. Y q no era necesario tener Imagenes para orar, y moverse a devocion, sino amar a Dios, q hazien do assi, eran Templos de la Santissima Tiinidad, y teniendo la dentro de si, no avia mas q mirar alli. Y q las obras de caridad eran impedimeto de la perfecci6n. Y que el Rosario no se avia de rezar sino muy a caso, ó andando por la calle. Y que en la via purgativa (que es de los principiantes en la vida espiritual) no se avian de llorar los pecados, sino cosa de un mes, o menos. Y que en la via illuminativa no se avian de detener hasta subir a la unitiva; y que en esta no se avia de pensar nada en la Oracion, ni en la humanidad de Christo, sino en la Divinidad, y esperar a Dios que obrasse, y revelasse al alma sus secretos. Y ensenava a menospreciar a los Letrados, y sus letras, teniendolos por soberbios, y por ociosos sus Estudios, y por escusado el tratar con ellos. Que no se podian salvar las personas que traxessen galas. Y que la Oracion y abstinencia, no se podian conservar juntas mucho tiempo, sino era por milagro, porque como el amor es fuerte como la muerte, consume las fuerças. Y que no bastava guardar los mandamientos de la ley de Dios para salvarnos, sino que era menester tener mucha Oraci6n, sin la qual no podia salvarse. Y q el rezado de quantas era de poca importacia para la reformaci6n de la vida, y q mejor era la Oraci6n de entre el alma y Dios, y llamo cecerro al Rosario de la Virgen. Y q las mugeres casadas no tenian obligaci6n de obedecer a sus maridos, por estarse todo el dia en la Iglesia. Y q quien ama a Dios, toda la ley cumple, fingiendo q se lo dixo nuestro Señor, queriendo ella cumplir cierta penitencia q le se avia dado en confesion. Y q dio a entender q porq nuestro Señor padecio por nosotros, podiamos tratarnos regaladamente, fingiendo assi mismo q se lo dio su Magestad a entender, diciendo que los padres huelgan de q los hijos gozen con descanso, lo que ellos adquirieron con trabajo, dudando ella de acostarse en cama regalada. Y que la Oracion y amor de Dios, causava efectos sensibles, y enfermedades. Y por ser tenida por santa para sus aprovechamientos y otros fines temporales, se hazia maestra de espiritu, teniendo muchos hijos y hijas, assi Sacetdotes como personas seglares, de quien se dexava reverencia, como

pañar, y festejar, y ella les hazia pláticas, y dava lecciones, y preceptos de espíritu y los señalava Cōfessores, con los quales y no con otros, se confesassen, y los go vernava en todas sus acciones, assi espirituales, como temporales, sin cuyo cōte- jo no hazian cosa por menuda que fuesse. Y por este mismo fin fingia arrobos, y revelaciones, que dezia tener de nuestro Señor, en que sabia el estado de muchas almas, de vivos, y difuntos, y otras cosas particulares. Y se jactava de q̄ era tanta su Santidad, que por averle tecido un manecbo la simbría de su vestidura, avia reformado su vida. Y que a otro Religioso, que en catorze años, no avia podido tener Oración mental, la tuvo luego que la comunicó. Y que por medio dela Ora- cion se le avia hermoseado a ella el cuerpo, y el alma. Y que no se cōdenaria quie viese su cara, o la comunicasse. Y que no podia acetar el camino de la salvacion quien no fignificasse su doctrina. Y que ella alcançava de Dios, gracia para otros, y q̄ les hiziesse mercedes espirituales. Y que nuestro Señor en figura de Cordero, le dixo un dia, que descansasse ella en el, y otro dia, que el queria descansar en ella. Y que se hallava en tal estado de perfeccion, que no tenia para que hazer Oración por si, sino por otros. Y que no rezava el Rosario, porque Dios Padre la avia man- dado que no lo rezasse. Que tenia el mismo espíritu que santa Teresa de Jesus, y se avia hecho Dios mas mercedes que a ella, lo qual se lo avia dicho en una visiõ. Y que un dia que dexò de comulgar, en la Iglesia, avia comulgado mejor que nun- ca, dando à entender que la avia comulgado nuestro Señor de su mano. Y estando impedida en la cama, se hazia llevar el SS. Sacramento por un Sacerdote su devo- to, debaxo del manto, y lo recebia sin levantar la cabeça, no estando gravada de enfermedad. Y hazia que le dixessen Missa en el mismo aposento donde dormia. Y q̄ nuestro Señor le avia dicho q̄ la tenia en su Iglesia para bien de las almas, y reformadora de Clerigos. Y menospreciava las Religiones, y personas Religio- sas, hablando mal dellas. Y dixo q̄ sabia tanto como los Apoltolos, dõ q̄ avia leydo tanto como ellos. Y q̄ de qualquier lugar de Eseritura q̄ oia, le davan interiormé- te la intelligencia, o q̄ de qualquiera intelligencia interior q̄ le davan, le dava lue- go la confirmacion, con un lugar de Eseritura. Y q̄ estando enferma en la cama, hallava a Dios entre las almohadas. Y q̄ lo bueno q̄ tenían las personas a quie co- municava, se lo devian a ella. Y q̄ no tenia pensamiento que no fuesse de Dios. Y que le avia una vez encendido en tanto fuego de amor de Dios, que le dixo, Se- ñor, no se haria polvos este mi cuerpo, para que diessen de beber de ellos a los fie- les, para q̄ ardieran en tu amor? que si el Turco toviera unabriznica deste amor q̄ tu me as dado a mi, convirtiera toda Turquía. Y que hazia repartir cosas suyas, y cabellos, por reliquias, dando a entender que avian de hazer milagros. Y q̄ dezia que tenia seguridad de su salvacion. Y que cierto dolor de costado q̄ tenia, le da- va nuestro Señor, como en remembrança de su llaga. Y, ella confesó que cõ la cõ- rringa Oracion, se le hazia el cuerpo ceniza, y avia treynta y ocho años que estava enferma del amor de Dios, y vivia de milagro. Y que la sangre que le sacavã era mucha, y abrasada; porque la parte inferior del alma le tenia encendido el cuer- po, y el coraçon. Y que hablando de cosas de Dios, se le turbava el animo, y le sus- pendia. Y q̄ temiendo muchos arrobamientos, pidio a nuestro Señor, se los mode- rasse, para q̄ pudiesse tratar con las gentes, y se lo concedio. Y que nuestro Señor le dio a entender cierta persecucion que tuvo, tres años antes q̄ le sucediesse. Y q̄ estando muy inflamada en el amor de Dios en cierta ocasion, le dixo nuestro Se- ñor, que con aquel fuego, y la sangre que ella tenia suya embevida en su alma, co- zida en su pecho, se avia de hazer leche, para q̄ là comunicara a todas las almas q̄ tratasse, y q̄ ella se anegò en la Divinidad de Dios; y que desde aquel dia conocio q̄ fue mucho el aprovechamiẽto de las almas q̄ Dios le avia embriado en su alma, co- mo era don de Dios el q̄ tenia, con poco trabajo luzia mucho. Y que nuestro Señor le avia dado Don de Cõsejo, y del provecho de las almas. Y q̄ no dudava q̄ su divina Magestad asistia en ella, y que los efectos eran una gran paz que tenia,

en su alma; y gran pureza en ella, y en su cuerpo, y Don de Castidad, q̃ uo que trataba con todo el mundo, era como si fuera un Angel en carne. Y que tenia gran Don de Oracion, q̃ siempre estava en ella, y q̃ tenia espiritu de Dios. Y gran Don de fe, en conocer sus misterios, con grandissima claridad, y Don de confianza, y de padecer tribulaciones, y Don del bien de las almas, y Don del conocimiento de Dios, y de hablar del, y Don de contemplacion, y de union, y Don de Sabiduria, que parece es una fuente q̃ mana. Y que publicado de su tanta sanctidad se trataba regaladamente, y se entretenia en comidas, y cenas de conversaciõ, y en huelgas en el campo, con clerigos sus devotos, y que con uno en particular, tenia tanta comunicaciõ y amistad, que se estava con ella todas las noches hasta las diez, y las onze, y muchas vezes solos, y a escuras. El qual tenia llave maestra de una puerta falsa de casa de la susodicha, por dõde entrava de noche y de madrugada, y que viniendo el de fuera de Sevilla, y saliendo de predicar, yva à ver a la susodicha antes de entrar en su casa, haziendole sospechar que no era bueno su trato. Y que esta apoyava y encarecia mucho la sanctidad del dicho Clerigo, y de otros sus devotos, para acreditarlos, y de uno dixo, q̃ tenia Oracion en el ser, de Dios, y otras cosas semejantes de que fue testificada por ciento y quarenta y nueve testigos, que se le dieron en publicacion. De cuyas deposiciones, y de las cõfesiões hechas por la susodicha, fueron calificadas las dichas proposiciones, y otras, por pertenecientes al santo Officio, y ella, avida y juzgada por embustera, y fingidora de virtud y como tal.

¶ Fue condenada, a que salga en Auto publico, con insignias de penitente, y q̃ abjure de levi, y que este reclusa seys años, en el Convento, ò Ospital que le fuere señalado, a donde sirva, para merecer la comida. Y que reze vocalmẽte todos los dias de su vida, un tercio del Rosario de Nuestra Señora, y ayune los Viernes de los dichos seys años, y confiese con el Confessor que el sancto Officio le señalare, y comulgue las Pascuas del año, y fiestas de Nuestra Señora, y Apostolos por los dichos seys años. Y q̃ se recojan por Editos publicos qualesquiera cosas de su persona, uestido que se ayá dado por reliquias, y qualquier retrato suyo, y todos sus efectos de molde, ó de mano, y q̃ no salga desta Ciudad por el tiempo de los dichos seys años.

Nicolas Coco, natural de L. ingis, en Bravante, vezino desta Ciudad, de Officio latire. Fue acusado, por aver dicho muchas proposiciones de Atheysia, y de Calvino. Que no se avia de guardar por fiesta, mas que los Domingos, y no las de los Santos, porque el no creia en santos que comian. Que tambien el estava en lugar de Dios como el Papa, y podia tanto como el, y era hijo de muger como el, y que se metia sus mandatos debaxo del capato. Que la Iglesia no podia mader nada porque no hablava. Que no podia el Papa permitir que se comiesse grosura los Sabados. Que la Iglesia no podia maldecir el Pan, y vino q̃ comian los descomulgados, estando bendito por Dios. Que tambien podia el descomulgar como el Papa. Que si los martyres padecian, era para pagar su pecado. Que los que avian sido malos toda su vida, no podian salvarle en un ora. Que tan lagrada era la calle como la Iglesia, y otras cosas semejantes.

¶ Fue condenado, saliese en Auto publico en forma de penitente, abjure de levi, y en cinquenta ducados, y que sea encargado a un Confessor docto, q̃ lo instruya en las cosas de nuestra santa Fe.

Geronymo de la Peña, natural de Palencia, y vezino de Sevilla. Fue acusado de aver hecho muchos testimonios falsos, cotrahaziendo las firmas, y letras del Conde del Castellar, Alcaqueque mayor, y de Ioan Tello Secreterio de el dicho santo Officio, y de Mateo de Medina, y Ioan. Vazquez de la Cruz, Escrivanos publicos de Sevilla: para q̃ Moros de Berberia, que residian en esta Ciudad, unos libres, y otros cautivos, se pudiesen bolver a Berberia. Certificando en los dichos testimonios, q̃ los dichos moros no eran bautizados, y q̃ dello avia constado en el

si cho santo Officio, y que assi yvan despachados por el por el dicho Conde?

Fue condenado, que salga en Auto publico, en forma de penitente, y en seys años de Galeras, y en destierro perpetuo desta ciudad de Sevilla, y de todo el distrito desta Inquisicion, y que no pueda vivir en ningun lugar de puerto de mar.

LYsa de Narvaez, muger de Ventura de Arroyo, natural de Oran, y vezina de esta ciudad. Fue acusada, por averse casado con dos maridos, estando ambos vivos. Aviendo hecho informacion con testigos falsos de la muerte del primero, para casarse con el segundo.

Fue condenada que salga en Auto publico, con una coroga, con insignias de dos vezes casada, y que abjure de levi, y le sean dados cien azotes, y salga desterrada del distrito desta Inquisicion por tiempo de quatro años.

Ivan Martinez, Gallego, natural de Santa Comba, feligresia del Padron, y vezino desta ciudad, de Oficio saltre, Alquimista, y saludador. Fue acusado de aver dicho blasfemias hereticas. Que no se devia adorar la Cruz, ni otra Imagen hecha de palo, diciendo, que estando el palo cortado de donde nace, no tiene vida; y que si querian ver lo que eran la Cruz e Imagenes, fuesen a las necessarias y muradas, y los hallarian llenos dellas, a donde las echavan en siendoviejias. Y q los Moros eran bautizados como nosotros, y que su bautismo era el mejor, por ser el primero que Dios avia ordenado, y que tan buena era la ley de los Moros como la nuestra, y otras cosas semejantes.

Fue condenado, a que salga en Auto publico, en forma de penitente, abjure de levi, y en destierro desta ciudad por quatro años.

Pedro Hurtado de la Vega, natural de Ribadavia, en Galizia. Fue acusado de aver guardado la ley de Moysen, y dexado de circuncidar como Iudio, y averse casado con muger de la dicha ley, con las ceremonias ludyas, y aviendo confesado su culpa.

Fue condenado, que salga en Auto publico, con sanbenito, y en confiscacion de todos sus bienes, y en carcel perpetua por un año, y que sea reconciliado.

EL MAESTRO, Ioan de Villalpando, Clerigo presbytero, natural de la Villa de Garachico, de la Isla de Tenerife, en Canaria, vezino de esta Ciudad. Fue acusado de aver guardado, enseñado, y predicado la secta de los Alumbados, y con ella muchas proposiciones hereticas, Erroneas, temerarias, escandalosas, mal sonantes, y supersticiosas. De que le fuerō calificadas dozientas y setenta y nueve, por de las dichas calidades, y por pertenecientes a este santo Officio; aviendo se le dado en publicacion dozientos y setenta y dos testigos, los mas sustanciales de los que se recibieron contra el. Y de lo que resultó de sus dichos y deposiciones, fue acusado en particular. Que el susodicho tenia una congregacion de hombres, y mugeres, que le tenian dada la obediencia para no hazer cosa sin su licencia, assi el spiritual como temporal. Y que a titulo de trato espiritual, avia tenido demasiada comunicacion con mugeres moças, y doncellas. Y que para traerlas a si, avia publicado, que tenia facultad de absolver de todos pecados reservados al Papa, y a la Inquisicion, y Ordinario, y que quien con fessava con el, ganava un gran jubileo. Y las apremiava a q hiziesen voto de obediencia, y de no confesar con otro, y se lo dava por penitencia, y quando el no las podia confesar, les señalava confesores, a quien el tenia prevenidos de como las avia de confesar; y a uno que confesó con otro le obligó a q le confesasse a el, lo q avia confesado al otro. Y q predicava, y enseñava, q las galas hazian repugnancia a la virtud, y no se podian salvar con ellas, y las quitava a sus hijas de confesiones; Y que avia confesado a mugeres sin tener licencia para ello. Y q persuadia a todo genero de gentes q comulgassen cada dia, diciendo q antiguamente comulgava hasta los niños, y q los señores llevavan el SS. Sacramento a sus casas, para comulgar a sus criados. Y afirmava, q era bueno comulgar con dos o tres formas; por q con pocas se recebia poco Dios, y que con mas se recebia mas gracia, y lo usava con sus hijas

jas de confesion, a las quales queriendose reconciliar para Comulgar, muchas vezes les mandava que comulgassen, que despues reconciliarian. Y que ponía en duda la salvacion de los que comulgavan cada quinze dias, y a los que cada mes, dezia, que los pusiesen con los muertos, y que era muy justo y santo comulgar cien vezes cada dia si fuesse necesario. Y que el dia que se comulgava, no avia para q mirar a Santo ninguno; sino mirarse al pecho. Y que predicava, q nadie se podia salvar sin Oracion mental, y que esto era de fe, y que la vocal importava poco. Y que la mental sola, bastava para salvarse, sin la penitencia, y que era mejor tener mucha Oracion mental, que hazer mucha penitencia. Y q para recogerse en Oracion mental, no avia necesidad de Imagenes. Y q por éstar en la Iglesia, y en oracion, se avian de dexar las obligaciones de casa, y estado, nise avia de obedecer su perior ni padres. Y q para tenerla, era necesario comer bien, y carne. Y q édo ella se escuchavan todas las demas devociones, y Oraciones. Y q estando en ella, no se avia de contemplar la humanidad y päsion de Christo nuestro Señor, sino en su Divinidad. Y q mas valia la Oraci6n mental, aunque en ella no se pensara en cosa de Dios, q rezar el Rosario. Y q có la Oraci6n mental se podia dexar de oyr Missa las fiestas. Y aconsejaba q cerrassen los ojos para comulgar, y no se abriesen para oyr Missa, aunque elevassen el SS-Sacramento. Y q apremiava a las mugeres casadas a q no durmiesen con sus maridos en cierta parte del año; y a una dixo, q no era pecado negar el debito al suyo. J q maldezia los calamietos, y dezia q el estado del matrimonio era cahurda, ó cenagal de puerco; Y q era imposible entrar ningun casado en el cielo, y q entedia q todos los casados estavan enpecado mortal. Y q aconsejaba a las donzellas que fuesßen Beatas, y que si sus madres se lo esforzassen, les podian pisar la boca, y arrastrarlas; y a una dixo, q tomasse el dicho estado aunq Dios no quisiesse, porque Dios queria lo mejor, y lo era el ser Beata. Y procurava desacreditar las Religiones, diziendo mal dellas, y que estavan perdidas, y avian dado ya su fruto, y que avia en ellas mas pecados que en el siglo. Y q aconsejaba que fuesßen Beatas, y no Monjas, porque en la Religion, no avia tanta perfeccion, por la inquietud y ocupaciones, y era mejor ser Beatas. Y que los Religiosos eran Lobos. Y q avia publicado q traya una poca de carne de Santa Teresia de Jesús, y veia en ella las tres Personas de la Santissima Trinidad, y que traya tambien otra poca de carne de un frayle que murio con opinion de Santo, y q en ella lo veyaa el mismo. Y que estando en Misiones, y passando de un lugar a otro, dezia, que se yva Dios de aquel lugar, que viniesßen antes a confesar. Y que predicando dixo, que tenia lumbre del Espiritu Santo, y sabia los pecados de los otros. Y que el, y otros de su parcialidad y congregacion, se juntavan a comer, y cenar en casas particulares, y otras vezes en el campo, donde se quedavan enheredades por dos, o tres dias. Y que el susodicho avia tenido de muchos años a esta parte muy particular comunicacion con una Beata a quien tenia por maestra, y dada la obediencia. A cuya casa acudia muy de ordinario, de dia y de noche hasta muy tarde, a las diez, y las onze, donde lo hallavan quando lo buscavan para salir a administrar los santos Sacramentos a los enfermos de la Parroquia dóde era Cura, y muchos ratos de la noche, estava con ella a escuras, y entrava en la dicha casa de noche y de madrugada por una puerta falsa, con llave que el tenia della. Y q tenia retratos de la dicha Beata. uno pintado, y otro de talla, en barro; y lo abona va diciendo, que los avia hecho, por tenerla por muger santa. Y que dezia que las donzellas q tratavan de espiritu y Oracion, no se avia de acusar de las tetraciones de la carne, y que los tocamientos desonestos de hombres con mugeres no eran pecado, porque eran efectos del espiritu. Y q en otra ocasion dixo, confesando a una muger, que a sus hijas de confesion, las baheava, y les metia las manos en los pechos, y las lengua en la boca, y q en aquello se merecia mas. Y q confesando a otra, fue visto, alçar el brazo como q lo metia a la susodicha debaxo del manto. Y que cambiava a cierto C6gregado a pedir limosnas a casas particulares, el qual se las en

tre-

tregava, y le dezía que para sacarlás, contasse revelaciones. Y que para ello sin apoyava la cantidad de sus Congregados, y de la dicha Beata, y dixo que avia de venir tiempo en que rezassen della. Y q̃ no hazia cosa sin su licencia, en lo espiritual y tēporal, hasta para dezir Missa; y entrando en casa de la dicha, se le hincava de rodillas, y le besava la mano. Y q̃ dixo della, q̃ un religioso muy santo, en vn arrobamiento, la avia visto en el cielo, en el mismo grado que a Santa Teresa de Iesus y que asistia en ella el Spiritu Santo, y era la fuente de donde todos avian de ver. Y aconsejó a ciertas personas, q̃ acabando de comulgar, se encomendasen a ella, y les dixo, que el fervor con q̃ le hallava de servir a Dios, le avia venido por ella. Y que avia dicho a unas donzellas, que si querian alcançar algo de nuestro Señor, se lo pidiesen por intercession de la dicha Beata, porq̃ era la mayor santa q̃ avia en la Iglesia de Dios, y mas que santa Teresa de Iesus. Y que se avian, de salvar todas las personas que avian oydo cierta Missa en su compania della. Y q̃ esta va en tan alto grado de gracia, como S. Francisco. Y que en el aposento de la suya dicha, avia un calor y fervor del cielo y que el que gustava del, no lo podia olvidar jamas, porque estava alli un fuego del Espiritu Santo. Y que dixo a una su hija de confession, que se valiesse por reliquia, contra las tentaciones, de una Carta q̃ tenia de la dicha Beata. Y el se vestia de cosas tuyas, y guardava sus cabellos, y pañitos que avian llegado a su persona, y los repartia por reliquias, diziendo que eran de santa Catalina de Sena, y de santa Teresa de Iesus. Y escrevia en un libro muchas revelaciones q̃ ella le dezía, del estado de ciertas almas. Y que devia a la su dicha las faltas y pecados de los q̃ confessava, para que diziendoselos ella a ellos, la tuviesen por herya de Dios, y q̃ tenia espiritu de profecia. Y enseñava que la luz que Dios da a cada uno para salvarse, es de tal manera limitada, que da a cada una vez, o de muchas, no se le da mas. Y que nadie podia alcançar la virtud sino era su discipulo. Y que el agua bendita, no quita pecados, y prohibia echarla sobre las sepolturas: Y que la señal verdadera de que uno estava predestinado, era aprovecharse luego de los medios que Dios le dava, y que sino lo hazia era precito, y réprovo. Y que se puede ver a Dios en esta vida, sin perder la fe. Y que avia enfermos de amor de Dios. Y que no podia ver a Dios quien no tuviesse la opinion de que la Virgen Santissima fue concebida sin pecado original. Y que para hazer nos Dios mercedes, no tenia necesidad de nuestra penitencia, entendiēdo así el lugar de S. Pablo que dize. *Sine penitentia sunt Dona Dei*. Y q̃ dava un santo Crucifixo a sus Beatas, y les aconsejaba que se acostassen con el.

¶ Fue condenado que salga en Auto publico, en forma de penitente, y abjure de levi, y que retrate las proposiciones de que está testificado, y acusado, las mas graves que le fuere mandado, y q̃ esté recluso en un monasterio, por tiempo de quatro años, el primero de los quales, no celebre, y en el pueda Comulgar las Pascuas y fiestas solemnes, y en privacion perpetua de predicar, confessar, y administrar Sacramentos, y que confiese con la persona que el santo Officio le señalare, y reze todos los dias de su vida vocalmente, una parte del Rosario de nuestra Señora, y no salga de Sevilla sin licencia del santo Officio, y en dozientos ducados para gastos del.

Y Aviendo sido leyda y pronunciada en el dicho Auto la dicha sentēcia en el Pulpito de la dicha Iglesia, a donde se suele predicar, fue subido a el, el dicho Ioan de Villalpando, y en voz alta retrató veynte dos de las dichas proposiciones, q̃ le fuerō señaladas, y la forma en que se hizo la dicha retratació fue como se sigue.

RETRATACION.

YO EL M. Ioan de Villalpando, Predicador, y Cōfessor, en presençia de V. S. los SS. Inquisidores desta ciudad de Sevilla, y su distrito, y de estos santos Evangelios, que ante mi estan puestos, y toco con mis manos, conociendome denunciado, acusado, e inquirido en este santo Tribunal de las pro-

posi-

posiciones, que del proceso resultan, que contra mí se á fulminado, y levemente sospechoso en ellas, de aver creydo, y asserido proposiciones hereticas, Erroneas temerarias, escandalosas, mal sonantes, y superficiosas, contra nuestra santa ffe catholica, que este santo Tribunal á dado por bastante mente provadas, y se me an mandado retractar, y digo y conozco que son dignas de retratacion. Y como hijo obediente á nuestra santa Madre Iglesia, y sus Ministros, y en cumplimiento de sus mandatos, de mí libre y espontanea voluntad, Retrato, y me aparto de las proposiciones siguientes:

X De dezir, afirmar, o predicar, que tenia facultad y licencia de la santa Inquisicion, para absolver de los casos reservados a ella, sin tener la dicha facultad. La qual proposicion está calificada por temeraria, sacrilega, y escandalosa, Y confieso y conozco, que solamente puede publicar, y afirmar tener la dicha facultad y licencia, la persona á quien su Santidad, o sus legitimos ministros para ello diputados, y nombrados, se la dieren.

2 Y de dezir y aconsejar, que con galas y cabellos no se podian salvar, y q hazia repugnancia a la salvacion. Como de proposicion Erronea, y escandalosa, Y conozco, y confieso, que las galas y cabellos, no hazen repugnancia á la salvacion.

12 Y de dezir, praticar, y enseñar que es licito comulgar con dos ó tres Formas, y que con mas formas se recibe mas gracia. Como de proposicion temeraria, y superficial, y en la segunda parte Erronea. Y confieso y conozco, no ser licito praticar el Comulgar con mas que una Forma; y así mismo confieso que muchas, no dan mas gracia que una sola.

3 Y de dezir y Predicar, q se podia comulgar muchas vezes en un día. Como de proposicion temeraria. Y confieso q solo es licito comulgar en un día una vez, exceptos los casos particulares, en q la Iglesia tiene determinado lo contrario.

5 Y de dezir, predicar, y aconsejar que nadie se puede salvar sin Oración mental. Como de proposicion heretica. Y confieso que la Oracion mental, no es necesaria para la salvacion.

6 Y de dezir y predicar, que es de ffe, q ninguno se puede salvar sin la tal Oración mental. Como de proposicion que agrava la Centura de la prece de te. Y confieso no ser de ffe el ser necesaria la oracion mental para la salvacion.

7 Y de dezir, que sola la Oracion mental, baltava sin la penitencia. De fuerte q era mejor tener mucha Oracion mental, q hazer mucha penitencia. Como de proposicion falsa, y mal sonante. Y confieso, que la Oracion mental no basta sin la penitencia, y que no es mejor mucha Oracion mental, que mucha penitencia.

8 Y de dezir, enseñar, y aconsejar que la oracion vocal no era de importacia para salvarse. Como de proposicion heretica. Y confieso ser de importacia la oracion vocal, para la salvacion.

9 Y de dezir, predicar, y aconsejar, que por estar en la oracion mental, se avian de dexar las obligaciones de su casa y estado. Como de proposicion Erronea. Y confieso, que no se an de dexar las obligaciones de su casa, y estado, por estar en Oracion mental.

10 Y de dezir, y enseñar, q para tener Oracion mental, era menester comer bien. Como de proposicion temeraria, y escandalosa. Y confieso no ser necesario comer bien para tener Oracion mental.

11 Y de dezir, y aconsejar, que se podia muy bien quedar los dias de fiesta, sin oyr Misa, y con la Oracion mental baltava para suplirlo. Como de proposicion temeraria, y escandalosa, y que tiene sabor de Error. Y confieso que no basta la oracion mental para suplir el quedarle sin oyr Misa los dias de fiesta.

12 Y de dezir, predicar, y aconsejar, que no obedeciesen a su superior, y padres, por tener oracion mental. Como de proposicion Erronea. Y confieso q no se á de dexar de obedecer a sus superiores, y padres, por tener oracion mental.

13 Y de dezir, mandar, aconsejar, y praticar, q no se tuviesen los ojos abiertos aun

EL SANTO
OFFICIO DE LA INQUISICION
de Sevilla. Dio licencia à Iuan de Cabrera Impres-
sor, para que pueda imprimir esta Relacion del Auto. Y man-
dan debaxo de Excomunion mayor, y perdimiento de los
moldes, que ninguno otro Impressor le pueda imprimir sin
su licencia.



